

El carnaval de los libros

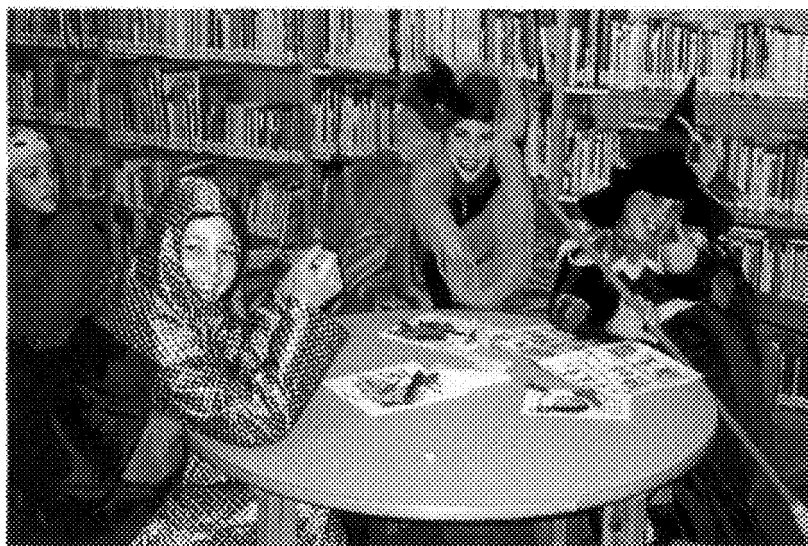
Una fiesta de lectura y disfraces en la Biblioteca Pública del Estado de Zamora

Desde que el Calendario Escolar contempla los días de lunes y martes de Carnaval como no lectivos, veníamos observando en la Sala Infantil de la Biblioteca Pública del Estado de Zamora que, durante la mañana, acudían muchos usuarios y muchas usuarias, sobre todo para realizar sus trabajos escolares, pero por la tarde la sala quedaba completamente vacía por varios motivos (otros centros de interés festivo en la ciudad, desconocimiento por parte de los padres y de los niños y niñas de la apertura en esos días del centro bibliotecario, o simplemente por no caer en la cuenta de que podían acudir a él o miedo a no poder hacerlo disfrazados y disfrazadas).

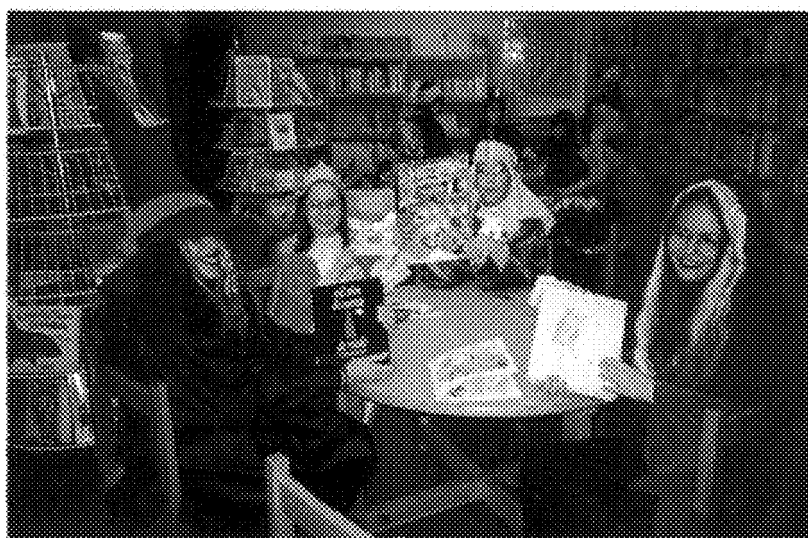
Por eso nos propusimos organizar una actividad que mostrara la biblioteca como un centro plenamente integrado en la vida cultural y festiva de la ciudad, donde lectura y diversión conviven a diario y, con más motivo, en ocasiones especiales, como el Carnaval. La llamamos *El carnaval de los libros*.

Comenzamos elaborando un díptico publicitario con una doble utilidad porque, además de servir para difundir la actividad, llevaba un cuestionario para rellenar, una vez realizado el juego, como recordatorio de los libros encontrados por cada participante.

La actividad empezó el día 26 de febrero a las 4 de la tarde, y desde el primer momento la sala estuvo llena de niños y niñas disfrazados y disfrazadas y continuó repleta durante las dos tardes que duró la actividad.



La sala infantil se llenó de color y alegría en Carnaval



Varios usuarios muestran los libros una vez descubiertos y sin disfraz



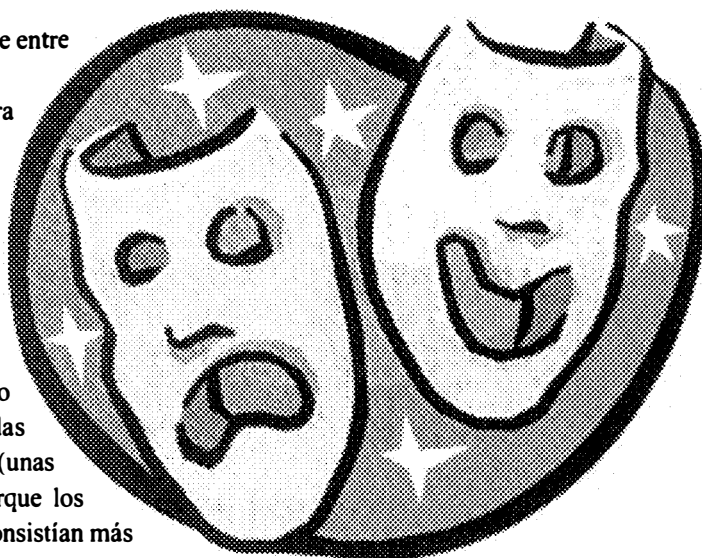
Un mago usuario encuentra un libro "disfrazado"

que en fotocopias de otros de similar tamaño y resaltaban bastante entre los libros no disfrazados. Una vez encontrado uno de esos libros disfrazados por uno o una participante, debía abrirlo para intentar averiguar de qué libro se trataba en realidad. Si acertaba, recibía un diploma de buen lector o buena lectora y tenía la posibilidad de meter la mano en las dos cajas mágicas, una repleta de regalos y otra de caramelos.

La mayor parte de los participantes adivinaron a la primera los títulos de los libros disfrazados, aunque algunos necesitaron un poco de ayuda o buscar otro libro para adivinar. En general, demostraron un buen conocimiento de las obras infantiles y juveniles.

Asistieron 69 niños y niñas, de entre 3 y 13 años.

El desarrollo del juego era muy sencillo: se trataba de buscar entre los libros de la sala algún "libro disfrazado", es decir con una cubierta que correspondía a otro libro. La búsqueda era sencilla porque las estanterías donde había algún libro disfrazado estaban marcadas con un distintivo del juego (unas máscaras de carnaval), y porque los "disfraces" de los libros no consistían más



Algunos participantes no se conformaron con encontrar y adivinar un solo libro, sino que quisieron seguir buscando e intentando adivinar, aunque ya no recibieran premio.

De los 60 libros disfrazados, los más encontrados y reconocidos han sido los de Disney, *Las tres mellizas*, los clásicos y *El principito*.

A la hora de evaluar la actividad, la valoración ha sido muy positiva, tanto para el personal responsable de la organización en cuanto a consecución de los objetivos planteados, como para los y las participantes, que han manifestado haber disfrutado mucho y haber descubierto nuevas posibilidades de diversión en torno a la lectura.

Concha González Díaz de Garayo
Directora BPE de Zamora



"Caperucita Roja" rellena el cuestionario después de haber localizado un libro disfrazado y reconocido el auténtico